



Lola Membrives y Federico García Lorca ante el cartel de las representaciones de *Bodas de Sangre* en Argentina en 1933.

## Cruce de escenas entre Hispanoamérica y España, en prólogo y tres cuadros

Por Carmen Márquez-Montes

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

**D**esde la llegada de los españoles al continente americano ha habido un intercambio entre las tradiciones teatrales de ambos lados del Atlántico, propiciando un teatro mestizo. Sobre todo, porque los misioneros utilizaron los espacios de representación, los atavíos, danzas y canciones, que incorporan a las piezas de teatro misionero con gran profusión. Mixtura que pronto se materializó en obras mestizas, cuyo ejemplo más significativo es *El baile del Güeguense o Macho ratón* (anónimo, siglo XVII).

### 1. Desde los virreinos a inicios del siglo XX

También sabemos que desde los primeros años del siglo XVI se realizan representaciones de teatro criollo, es decir, para entretener a los españoles que llegaban a América y

sus descendientes. Las compañías llegan poco a poco, se supone que la primera, o una de las primeras, es la de Lorenzo de Ribera, que llegó en 1567, tenemos datos de que representó en Lima. Ejemplo de intercambio de creadores entre ambas orillas son muchos, citamos dos emblemáticos: el mexicano Juan Ruiz de Alarcón (Taxco, 1581-Madrid, 1639) que desarrolla toda su labor en España y el toledano Fernán González de Eslava (Toledo?, 1534- Ciudad de México, 1601), que hace lo propio en México.

Si bien, será en el siglo XIX, sobre todo en la segunda mitad, cuando los barcos se carguen de manera más frecuente con compañías de teatro, circo y teatro lírico, tanto españolas como de otros países (las italianas son las más habituales). La narradora y dramaturga Gertrudis Gómez de Avellaneda (Cuba, 1814-Madrid, 1873) en el siglo XIX y Felipe Sassone Suárez (Lima, 1884-Madrid, 1959), escritor, dramaturgo y periodista peruano, son ejemplos de autores que realizan el grueso de su labor en España.

Otro ejemplo significativo, esta vez de una intérprete que ha transitado las dos orillas continuamente es la argentina, hija de españoles, Lola Membrives (Buenos Aires, 1885-Buenos Aires, 1969), que debutó en el Teatro Apolo de Madrid en 1904. Cruces de escenas que se agudizaron en la última década del siglo XIX, cuando el empresario portugués afincado en Buenos Aires, Faustino da Rosa (1861-1936), contrata a la compañía de María Guerrero para que actúe en el Teatro Odeón, luego también contrata a la compañía de Margarita Xirgu y Carmen Coña-Federico Oliver, entre otras, de manera que la ida y vuelta de compañías, actores y autores entre ambos lados del Atlántico fue continuada. Estas compañías cruzaron el Atlántico, y vuelven con actores americanos al mismo

tiempo que actores españoles se quedan en América en una continuada retroalimentación.

Es importante decir que este trasvase de creadores, con sus repertorios variados, dio lugar al nacimiento de géneros híbridos, como el conocido como “zarzuelismo criollo”, un traslado a la zarzuela de los tipos porteños, tal y como nos dice José González Castillo:

El chulo era el original graciosísimo de nuestro compadrito porteño. La chulapa, nuestra taquera de barrio. El pelma sablista de los madriles, nuestro vulgar pechador callejero. Las verbenas, nuestras milongas. Las broncas, nuestros bochinches. (tomado de Gerardo Ciancio (s/f). “Circo y teatro: el espectáculo y el público en el Río de la Plata entre 1880 y 1930 (I y II)”. <http://www.henciclopedia.org.uy/>)

## 2. Del siglo XX y sus escenarios

Los procesos sociales complejos por los que atraviesan los países de habla hispana, incluida la propia España, generó nuevos intercambios. En estas ocasiones obligados por las urgencias sociales.

### 2.1. Huyendo de la guerra y la dictadura. Teatro español del exilio en América.

Durante la guerra civil española (1936-1939) y en la larga dictadura (1939-1975) fueron muchos los españoles que cruzaron el Atlántico buscando un mejor acomodo. Algunos, incluso, ya estaban en América y decidieron permanecer allí, como fue el caso emblemático de Margarita Xirgu y su compañía [Enrique Diosdado (1908-1983), también de gira por América, hasta que vuelve en 1950; Alberto Closas (1921-1994) inicia su carrera en Argentina, en la propia compañía de Margarita Xirgu, hasta su vuelta a España en 1954] Amelia de la Torre (1905-1987) estaba de gira con la compañía de Josefina Díaz de Artigas y vuelve junto a su marido, Enrique Diosdado, en 1950. Otros nombres que van y vienen sin importar lugar de nacimiento, porque es el azar de las giras el que determina el nacimiento, es la ya mencionada Josefina Díaz de Artigas [Pepita Díaz] (Argentina, 1891-Madrid, 1976), Manuel Collado Montes (¿-1950), Narciso Ibáñez Menta (1912-2004), que inicia su carrera en Argentina, donde sus padres se asentaron en las primeras décadas del siglo XX y donde

inició su carrera en la segunda década del siglo hasta que en los años sesenta vuelve a España, donde hace más televisión que teatro.

Pero el mayor flujo de creadores no llega, sino que sale de España cuando el ejército del gobierno democrático es vencido por el golpe de estado del militar, y luego dictador, Francisco Franco. Quien más ha estudiado el teatro español en el exilio es Manuel Aznar Soler, a quien remito y de quien tomo las siguientes palabras:

Como consecuencia de la derrota, la intelectualidad más cualificada hubo de exiliarse entonces y, entre esa España Peregrina, sin duda nuestros mejores novelistas, poetas o dramaturgos, para quienes el exilio constituyó una experiencia larga y dura pero también, para muchos, fecunda y enriquecedora. Y, entre ellos, repito, la



*El guía del Hermitage, dirección de Jorge Eines del texto de Herbert Morote fot. Pentación, 2007. (Foto: D. Ruano).*

mayoría de nuestros mejores hombres y mujeres de la escena española republicana [Aznar Soler, 1995], a los que habría que agregar aquellos «niños de la guerra» que, con el tiempo, llegarían a ser figuras relevantes en sus países de exilio: actores como Edmundo Barbero, Augusto Benedico o Miguel Maciá; actrices como María Casares, Magda Donato, Ofelia Guilmáin o Margarita Xirgu; críticos como Enrique Díez-Canedo; directores escénicos como Álvaro Custodio, José Estruch, Ángel Gutiérrez, Alberto de Paz o Cipriano de Rivas Cherif; dramaturgos o escenógrafos como Salvador Bartolozzi, Manuel Fontanals, Eugenio Granell, Gori Muñoz, San-



**En el estanque dorado,** montaje con dirección de Magüi Mira del texto de Ernest Thompson. Pentación, 2013.

tiago Ontañón, Miguel Prieto o Alberto Sánchez. (“Escena y literatura dramática del exilio republicano español de 1939”. Tomado de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes)

No me detengo ahora porque no es el propósito de este breve recorrido en la abundante obra y aportaciones de los creadores españoles en la escena de los diversos países en los que se afincaron.

2.1. Huyendo las dictaduras. Teatro hispanoamericano del exilio en España.

En los años cincuenta y e inicios de los sesenta actores argentinos como Alfredo Alcón (1930-2014) y Norma Aleandro (1936) -también directora- transitaron los escenarios españoles, al igual que actores y creadores de la escena de otros países de la América de habla española. Menciono el caso especial del director e investigador cubano Carlos Miguel Suárez Radillo (La Habana, 1919-Madrid, 2002), que llega primero en 1952 y luego vuelve en 1957, momento desde el que fija su residencia en Madrid y realiza una excelente labor en el teatro universitario y en el de cámara, además de ser un gran investigador y divulgador del teatro iberoamericano.

Si bien serán las dos siguientes en las que un mayor número de actores, directores, dramaturgos y otros oficios del teatro llegan a este lado. La década del sesenta y setenta están marcadas por procesos violentos que se recrudecen en varios países, sobre todo en Argentina, desde donde llegaron bastantes gentes de la escena: Joe Rígoli (inicios de los 70) (1936-2015), Eduardo [Tito] Pavlovsky (llega en 1974 a Barcelona), Héctor Alterio (llega a Madrid en 1974), Jorge Eines (llega a Madrid en 1976), Fernando Griffell (llega a Barcelona en 1977), Cristina Rota (llega a Madrid en 1978), Miguel Ángel Solá (llega a Madrid en 1990),

también y forman parte del tejido escénico español; lo mismo sucede con Cristina Rota, que, tras un esfuerzo enorme a su salida de Argentina, creó una escuela de interpretación que tiene gran prestigio en España, en la que se han formado grandes actores, además de sus hijos, Juan Diego Botto, María Botto y Nur Al Levi, quienes son considerados actores españoles.

### 3. Nuevo milenio, nuevos procesos

Proceso diferente se inicia en el nuevo milenio, momento en el que el número de creadores de los escenarios hispanoamericanos se han multiplicado, es cierto que comienza en los años noventa del siglo pasado, pero será en este cuando el número crezca de manera exponencial. Algunos se han instalado definitivamente en España y otros trabajan saltando a ambos lados del Atlántico, si bien con una presencia constante en los escenarios españoles, quizás uno de los más claros ejemplos sea el del uruguayo Gabriel Calderón, de quien se representaron en Madrid cuatro espectáculos durante la temporada 2022-2023.

Como ejemplo menciono el caso de Argentina, que



**Las canciones,** espectáculo con texto y dirección de Pablo Messiez. Teatro Kamikace, 2019.

quizás es el país del que más creadores transitan la escena española. Algunos compaginan el trabajo entre Argentina y España, como es el caso del director, productor y guionista Adolfo Aristarain, los actores Pepe Soriano, Alberto de Mendoza (1923-2011), el director Daniel Veronese, los actores Ramiro Blas, Ricardo Darín, Leonardo Sbaraglia, Lali Espósito, Eduardo Blanco, Cecilia Roth, Luz Cipriota o Rodrigo de la Serna, entre otros, así como del productor Pablo Silva o los directores y dramaturgos Claudio Tolcachir y Pablo Messiez, la directora Corina Fiorillo, entre otros nombres que podemos seguir citando.

Como vemos la nómina es amplia y diversa, sobre todo, son los actores, directores y dramaturgos los que saltan con mayor frecuencia de una a otra orilla del Atlántico. Si bien, en este artículo me detendré tres creadores a modo de muestreo.

Los nacidos en los años sesenta y con posterioridad, que son los que engrosan el listado de los llegados en el nuevo milenio, no salen de sus países por problemas políticos de procesos dictatoriales, sino que lo hacen por cuestiones económicas y también creativas. En la mayoría de los casos, se instalan en España tras haber participado en algún festival de teatro, en su inmensa mayoría han llegado gracias al Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz, que nació, como sabemos en 1986 y alcanzó su esplendor en la década del noventa y las primeras de siglo XXI, que ha sido el gran espacio de encuentro y conocimiento de las escenas iberoamericanas. A modo de breve pieza de cruce de escenas, me detengo en tres creadores de tres países del Cono Sur.

#### Primer acto: Yayo Cáceres (1965)

Nacido en Curuzú Cuatiá (Corrientes, Argentina), es actor, director y músico. Estudió Teatro con Roberto Stábile, Ernesto Retamero, Hugo Midón y Alejandra Boero y en el Conservatorio Manuel de Falla (Teatro San Martín, Buenos Aires). Ha recibido cursos de Hassan Couyaté (staff de Peter Brook), entre otros. En Argentina trabajó en diversos grupos, como Sísifo, con actrices como Virginia Lago o Mabel Manzotti, con la que vino a España, en concreto al Festival de Sur-Encuentro Teatral Tres Continentes. Ahí quizás comenzó su relación con los escenarios españoles, pues fue



*Cervantina*, dirección de Yayo Cáceres a partir de textos de Miguel de Cervantes. Cía. Ron Lala, 2016. (Foto: D. Ruiz).

donde Santiago Sánchez conoció su trabajo y desde el año 2000 se instala en España para trabajar con él en L'Om Imprebis. Trabaja como actor y músico en el conocido espectáculo *Imprebis*.

Siempre ha continuado de manera paralela su carrera como músico, canta chamamé, género musical de Corrientes. Ha editado cuatro álbumes en solitario y ofrece numerosos conciertos en América y España. Ha compuesto, adaptado, interpretado y dirigido música para espectáculos de las compañías Yllana y L'Om-Imprebis, entre otras, y música para películas, y ha sido músico de estudio y en directo para Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros, entre otros.

Ha publicado los libros *Deporteatro* (2022, ed. Antígona) libro *Yendo / Entre orillas* (ed. Autografía, con prólogo de Juan Diego Botto e ilustraciones de Óscar Grillo)

Su carrera teatral en España es la que nos interesa ahora, es director de la compañía de teatro, humor y música Ron Lalá. Ha dirigido todos los espectáculos de la compañía; los más recientes, *Juan Rana* (2020), dos ediciones del multitudinario *Don Juan en Alcalá* (2018 y 2019), *Crimen y telón* (2017; Premio José Estruch Mejor Espectáculo y Mejor Director) y *Cervantina* (CNTC/Ron Lalá, Premio Max Mejor Espectáculo Musical).

También es director de la compañía Ay Teatro, en colaboración con Álvaro Tato y Emilia Yagüe, que nace no solo para realizar montajes sino también con una faceta pedagógica.



**Fuego Fuego, montaje con texto y dirección de Manuela Infante. TNC, 2022.**

Ha codirigido *Los empeños de una casa* de sor Juana Inés de la Cruz (Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico, 2018). Además de los espectáculos de Ron Lalá, fue director de *Tragedia de Macbeth* (RESAD, 2019), *Todas hierren y una mata* (2019), *Comedia multimedia* (2016) y *Ojos de agua* (2014) de Álvaro Tato, *Mestiza* (2018) de Julieta Soria, *Holly is good* de Javix Bakman y *Equívoca fuga* de Daniel Veronese.

En estos momentos empieza el años 2025 trabajando en dos piezas, *Tebanas*, con Ay Teatro, que estrenarán en marzo y *La des-conquista*, con Ron Lalá, que estrenarán en junio.

Diversos premios reconocen su trayectoria, entre otros: Premio José Estruch Mejor Espectáculo y Mejor Director, con *Cervantina* (CNTC/Ron Lalá) Premio Max Mejor Espectáculo Musical; También Premios Talía Mejor música. original, mejor puesta en escena y mejor productora privada por *Mal Vivir*.

### Segundo acto: Manuela Infante (1980)

Es directora de teatro, dramaturga, música y guionista. Estudió Artes en la Universidad de Chile y tiene un máster en Análisis Cultural por la Universidad de Ámsterdam. En el año 2002 crea la compañía Teatro de Chile, con la que presentó sus trabajos hasta 2016, una docena de creaciones entre las que se pueden mencionar: *Prat* (2001), *Cristo* (2008), *Zoo* (2013), *Xuarez* (2015) y *Realismo* (2016), entre otras. Con *Xuarez* (2015) obtuvo el Premio la Mejor Obra del Año, otorgado por el Círculo de Críticos de Arte de Chile, premio que también recibo con *Estado Vegetal* (2017). Con estos trabajos y Teatro Chile presentó sus espectáculos en Perú, México, Argentina, Brasil, Uruguay, Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Holanda, Irlanda, España, Italia, Suiza, Singapur, Corea y Japón.

Desde que disuelve su compañía Teatro de Chile, inicia una nueva faceta creativa, si bien continúa con algunas de las producciones anteriores, como *Realismo* (2016) o *Estado vegetal* (2017), con las que fue invitada en 2019 a la Bienal de Venecia-Teatro. Año en que, además, obtiene el premio Stuckemarkt de Theatertreffen (Alemania) por *Estado Vegetal*. Ha coproducido su trabajo con el Festival Santiago a Mil (Chile), el Festival de Modena (Italia), el The

Watermill Center (EEUU), Theater Bremen (Alemania), Festival Internacional de Buenos Aires (Argentina), TheaterWorks (Singapur), KVS (Bélgica), Schauspielhaus Bochum (Alemania), Theater Basel (Suiza), Teatro Nacional de Cataluña (España), M100 (Chile), FITAM (Chile), entre otros.

Tres de estas primeras obras han sido publicadas en Chile y el extranjero. En 2014 fue la primera mujer en ser nombrada Directora Artística de la Muestra de Dramaturgia Nacional de Chile. Como músico ha compuesto, escrito y producido varios discos con su banda Bahía Inútil, como *Stand Scared* (2011) y *Bahía Inútil* (2015). Así mismo, ha estado a cargo del diseño sonoro de la mayoría de sus trabajos. Como guionista ha trabajado en producciones audiovisuales en Chile con reconocidos directores como Cristián Jiménez, Alicia Scherson, Sebastian Lelio y Marialy Rivas. También ha escrito series como *Invisible Héroes*, con producción de YLE Finlandia.

Este breve recorrido solo para que se hagan idea de que se trata de una creadora multidisciplinar y que, a pesar de su juventud, tiene un larguísimo recorrido.

En la temporada 2022-2023 fueron dos las obras que transitaron los escenarios españoles: *Como convertirse en piedra* (2021), que se pudo ver en el Teatro de la Abadía o *Fuego Fuego* (2022), estrenado en enero de 2022 con el Teatro Nacional de Cataluña (2022).

En toda su producción muestra un especial interés por la ecología, el feminismo y la diversidad, si bien ella defiende la inutilidad del arte, recordemos que su grupo musical se llama Bahía inútil. Además de que enmarcarla en unas cuantas temáticas sería encasillar a una creadora de amplio horizonte que se nutre sobre todo de filosofía y estética, dice en una entrevista con Eduardo Guerrero del Río "el juego para mí siempre ha sido, de alguna manera, construir obras como quien construye ensayos filosóficos y, en ese sentido, las obras son como tratar de ver si las ideas que están en los libros y en los papeles se pueden convertir en mundos." ("Entrevista a la dramaturga chilena Manuela Infante, una voz promisoría de las últimas décadas". Revista *ArtEscena*, nº 5, 2017, p. 3)

### Tercer acto. Gabriel Calderón (1982)

Gabriel Calderón (Montevideo), que a sus cuarenta y dos años es el director de la Comedia Nacional de Uruguay.

Creó su primer grupo, Complot -con Martín Inthamoussú, Mariana Percovich, Ramiro Perdomo y Sergio Blanco- sin sede ni teatro porque miraban a su alrededor y veían cómo las compañías zozobraban en muchas oca-

siones por la presión de mantener infraestructuras y espacios.

Los creadores con los que funda el grupo son algunos de los miembros de su generación, que aparecen en escena en la primera década del siglo XXI, y que significó una verdadera eclosión de la escena uruguaya. Jóvenes creadores con sólida formación, inteligentes, eruditos y polifacéticos, que se forman dentro y fuera del país y que crean dentro y en el extranjero.

Como todos los miembros de su generación, es dramaturgo, actor y director, además de compartir otras facetas de la escena y colaborar de manera más o menos asidua con otras disciplinas como el cine, la televisión o creaciones audiovisuales diversas. Y, desde luego, transita la gestión, Calderón ha tenido una actividad intensa en este campo, fue director general de proyectos culturales de la Dirección Nacional de Cultura del Gobierno Nacional de Uruguay de 2006 a 2010 y de 2014 a 2015 director del Instituto Nacional de Artes Escénicas. Se alejó de la gestión para poder volver a tiempo completo a la creación.

Sostiene que se siente cómodo en todas las facetas de la creación, si bien lo que más le interesa es la escritura, suele decir "Soy un dramaturgo que actúa y un dramaturgo que dirige". Su primera pieza la escribe y estrena con diecinueve años -*Más vale solo* (2001)- que obtiene el premio al mejor espectáculo y una mención a la mejor dramaturgia en el Encuentro de Teatro Joven en Montevideo. Desde ese momento son casi una treintena las obras que ha escrito, muchas de ellas dirigidas y, en ocasiones, también interpretadas por él mismo. Se han representado en Argentina, Brasil, México, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Bolivia, Perú, España, Francia, Italia o Estados Unidos, entre otros y han sido traducidas a media docena de idiomas.

La obra que le da notoriedad completa dentro y fuera de Uruguay es *Mi muñequita (la farsa)* (2004), que a los veintiún años lo convierten en el autor de uno de los espectáculos más influyentes del teatro uruguayo en lo que va del siglo XXI; permanece tres años en cartel, obtiene las principales nominaciones a los premios Florencio (mejor texto de autor nacional, espectáculo, elenco y director) y se considera obra pionera de la renovación escénica de su generación, por el nuevo lenguaje escénico y la confluencia de elementos estructurales diversos, como la música, y un ritmo trepidante. Pone en solfa la concepción de la familia tradicional y los lenguajes habituales de la es-



**Constante, dirección de Gabriel Calderón de la versión basada en *El Príncipe Constante* de Calderón de la Barca realizada por él mismo y Guillermo Calderón. Comedia Nacional de Uruguay, 2023.**

cena. Con ella recorre los grandes festivales de América y Europa. Toda su producción inicial se mueve en esa línea rupturista y rebelde, que con el devenir del tiempo se ha vuelto más reflexiva, pero siempre crítica, de hecho, uno de los temas incorporados en los últimos años ha sido la revisión de la historia política reciente de su país, la dura dictadura militar (1973-1985). Si bien mantiene la mixtura de recursos diversos, como el uso de músicas diversas, el humor que roza en lo negro y siempre absurdo, la ciencia ficción, el melodrama y cuantos recursos considere adecuados para lograr un lenguaje rico en matices y que pellizque al espectador por donde menos lo espera.

Ha obtenido en dos ocasiones el Premio Nacional de Literatura (2011 y 2016), primero con *Mi pequeño Mundo Porno* (2010) y luego con la suerte de trilogía *Tal vez la vida sea ridícula* (2016), obra conformada por una tragedia, una comedia, y una tragicomedia, que se desarrolla en la Ciudad de Or, en donde un grupo de personas unidas por la tragedia, verán cómo sus vidas poco a poco se van encaminando hacia la comedia, y luego la tragicomedia parece instalarse en la cotidianeidad de sus días.

En la temporada 2022-2023 hubo tres obras en la cartera madrileña:

*Ana contra la muerte* (2020) se representó en el Teatro de la Abadía dentro de la programación del Festival de otoño y *La historia de un jabalí (o algo de Ricardo)*, pieza meta-teatral que ha tenido tres temporadas de éxito en España. La tercera obra es *Constante* (2022), una versión libre de la obra de Calderón *El príncipe Constante*, que estrenó en el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, con la Comedia Nacional de Uruguay.◆